

LA VOZ DEL PUEBLO

LEMA

SEMANARIO OBRERO

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE

Palma de Mallorca.—Domingo 23 de Julio de 1893

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE MANO.

PRECIOS:		DIRECTOR: FÉLIX MATEU Y DOMERAY	CONDICIONES:	NÚM 21.
AÑO	España, un mes. 0'50 Trimestre 1 peseta. Número suelto. 0'10	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 4, PRINCIPAL	Anuncios y comunicados á precios convencionales. No se devuelven originales. SE PUBLICA LOS DOMINGOS	

SOBRE LAS ARMONIAS DEL UNIVERSO

PARTE PRIMERA

Armonía por parte de la naturaleza

Un médico y filósofo del pasado siglo, el célebre Zimmerman, dejó dicho: «Cuando el hombre se sienta con vocación á escribir, debe anteponer esta idea á toda otra cosa, y decir adelante: esto me pasa ahora á mí. Pero, ¿sobre qué habrá de tratar? Me gustan los asuntos de entidad; mi vocación me dice que bosqueje unos bocetos sobre las armonías del universo; árido es el asunto, y si á ello me atrevo es porque si es cierto que las grandes ideas salen del corazón, cuando esto á mí me pasa, alguna causa oculta habrá que me impulse y encienda mis deseos.

Señores: Hay un océano de luz allá en las regiones á donde nuestra vista no puede alcanzar, porque se deslumbraría si mirarlo intentara, región donde los bienaventurados gozan de inefable dicha, quedando convertidos en diáfanos seres á causa del éter que por todas partes los penetra y los circunda, y que, no obstante, son visibles, como lo es para nosotros el más limpio cristal.

Mientras esto allí sucede, la humanidad sigue su triste derrotero, y aunque parece que con absoluta independencia, no es así. Entre otros seres que cumplen sus destinos, ved al sabio absorto en sus meditaciones, y cuando menos él lo espera, siente que luminoso rayo de increada luz, veloz descendiendo sobre su tersa frente, y oye como una voz oculta le dice: «Hijo del trabajo, en premio á tus faenas ahí tienes la luz de inspiración que te concedo; reflejará sobre tu frente, y con ella abrirás á la ciencia nuevos horizontes, á la humanidad nuevos derroteros, y esta te llamará genio, porque solo es dado á este recibirle de aquel piélagos infinito, mansión de los bienaventurados y manantial inagotable de la ciencia; hé querido, á la vez que recompensas tus trabajos, hacer gaber á los hombres que lo mismo en la esfera intelectual que en la naturaleza, solo los campos elaborados son los fecundados por el sol.

Ved la primer armonía que á mi vista se ostenta.

Erán los tiempos apellidados de la eternidad; el Omnipotente entonces en su diestra mano sostiene los informes y caóticos elementos de que han de resultar los mundos y los soles, y con su solo pensamiento apareció el universal concierto que eternamente cantará sus armonías; la cósmica materia se condensa y forma los astros, una masa incandescente que se enfriará mas tarde á causa de su vertiginosa carrera, formará la tierra, y de su evaporación al enfriarse resultarán las aguas que formarán los mares; separará unos de otros infinito espacio; este será ocupado por el éter radiante, cuyas móviles ondas, con su movimiento, darán paso á la luz con velocidad pasmosa y les dice: «camina formandó círculos elípticos con velocidad proporcionada á vuestra pesantez; vuestra ley será la gravitación universal, que será sostenida por dos contrarias fuerzas; marchando sometidos á esta ley jamás se verificará un choque entre vosotros; dareis calor y luz á los vivientes seres; ellos os admirarán, y en coro cantareis sus alabanzas y grandezas, porque sin vuestro ordenado y armonioso curso no habria noches ni dias, ni diversas estaciones, sino una sola con su monotonía, y sin la inclinación rotatoria de 23 grados sobre el ecuador, llamada climática, al no haber diversidad de climas, faltarian los vientos, lo que ocasionaría la asfixia de los seres.»

Y al hombre le dice: «destino además una capa gaseosa, llamada atmósfera, que circundará la tierra en espacio de algunas leguas, y se compondrá principalmente de oxígeno y nitrógeno, para que este neutralice las virtudes excitantes de aquel; los consumirán los animales en su respiración, y de sus pulmones se exhalarán transformados en elementos carbonizados, para de este modo servir á la respiración de las plantas bajo el influjo de la luz, las que, á cambio de esto devolverán á

los animales el oxígeno vital; habrá en el mundo transformación de elementos sin fin; de la destrucción de los unos resultará la formación de los otros; todo parecerá á primera vista que terminará por consunción; pero ni un átomo se perderá, porque el círculo de la materia será eterno; todo gravitará con leyes fijas, y aunque haya alguna contradicción aparente en los hechos, no es así, porque en mí no puede haberla; dejó con esto al filósofo ancho campo á sus meditaciones, para que se verificase el axioma de que la mucha filosofía conduce á Dios y hasta en los más espantosos fenómenos de la naturaleza podrán notarse ocultos designios, por que si no fueran los volcanes, la tierra estallaría en mil pedazos; si no fuera por los cataclismos de los primeros tiempos no habria mas tarde las turbas ni las masas carboníferas, y si no fueran las tormentas no habria ozono encargado de purificar la atmósfera y de quemar sus miasmas, aparte del temor que estas inspiran á los inerédulos!

Quiero que de la naturaleza resulte eficaz enseñanza para la historia, por sus múltiples hechos, por sus leyes, por su armonía y mecanismo, resultante en todo lo creado de dos fuerzas contrarias, llamadas centrífuga y centripeta; para el mundo planetario, simpatía y antipatía para el mundo moral, de atracción y repulsión para los fluidos imponderables, antagonistas para la historia y de cohesión é incoherencia para el mundo mineral.

Al establecer diversos climas, los he adornado con diversas clases de vivientes, y en cada uno puse las condiciones propias á su organización.

A los carnívoros, además, les doté de gran fuerza y bravura para que puedan alimentarse de otros seres más inferiores de la escala, y habrá entre ellos tal dependencia, que sin los inferiores no se podrán sostener los superiores, y sin unos y otros no se podrá sostener el hombre, y atiendo á estos gastos por medio de una multiplicación proporcionada á su pequenez en la escala.

Los órganos respiratorios de las aves comunicarán con otros conductos más ó menos extensos de su organismo, para que haciéndose menor su peso puedan atravesar el fluido elemento; dejó su aparato de la visión con otro especial para la acomodación de su vista á largas distancias, y á las acuáticas las doy su pico largo y en forma de espátula, sus membranas interdigitales, largo cuello y plumaje impregnado de grasoso líquido que les hace impermeables, para que así puedan habitar el antro frío.

Dejó el cuerpo cubierto de escamas á los peces, su especial y prolongada figura, cola en forma de remo, aparato respiratorio de membranosas branquias y una vejiga natatoria que los permitirá aumentar y disminuir de peso á voluntad, con lo que podrán vivir y atravesar las regiones de los mares.

Los insectos, como más pequeños, respirarán por la superficie de su cuerpo mediante unos conductillos llamados antenas, y hasta en la voluble mariposa, con las transformaciones que sufre y su rápida muerte cuando se ostenta tan ufana, quiero recordar por una parte la vida de las cosas y por otra en lo que parará la vanidad.

Pero en medio de tal diversidad de seres coloqué tales instintos, que á pesar de la fuerza de algunos, no se extinguirá su raza, porque aquella corre parejas con los cuidados que prodigan á sus hijos, y como todo recibirá su luz del sol, es mi voluntad que este astro irradaie el calor por todas partes, no solo para dar vida á los seres, sino para que se verifique la evaporación de los mares, sin la que no habiendo vapores no habria lluvias, y sin estos y los rios procedentes de las montañas, la tierra seria como un desierto.

Y continuó diciendo: ¿queréis más armonías en la naturaleza? Pues vedlo en las hormigas, haciendo sus provisiones de invierno; en las aves viajeras, que buscan el clima de su conveniencia; en los pájaros, no apartándose del nido de sus hijos durante su procreación, á pesar de su natural inquietud; las fieras, convertidas en ternura para sus hijos cuando más cuidados han menester; los seres en general siendo más agradecidos cuanto más débiles é ignocentes son; vedlas en el contraste de

la madre y el niño cuando nace; el niño es la debilidad, la madre es la solicitud; aquí es la impotencia, ésta es la bondad; el niño es el sufrimiento, la madre es la abnegación; el niño es la inocencia y la madre el centinela de ella, y por esto observareis que todo lo que está encargado de desempeñar gran misión en la tierra no puedo menos de prodigarlo en la naturaleza, como se ve también en los elementos que dan vida y rodean á los seres, prosegid, y hallareis la playa junto al mar, el oasis dentro del desierto, el valle al pié de la montaña. en los países tropicales los más umbrósos bosques y las frutas más jugosas al pié de los reptiles más inmundos las aves más encantadoras, junto á la escoria el precioso metal, al lado de las rosas las espinas, cerca de la tempestad el arco iris; por último, el desierto, con su viento abrasador, el Himalaya, los Alpes y los Andes con sus altas y nevadas cúspides, y el mar con su inmensidad y su bravura, armonizan con esos seres microscópicos que vuestra vista no puede alcanzar, porque unos y otros os darán idea de mi poder y mi grandeza, y á tí, ¡oh! hombre, te doy, para coronar estas mis obras, la inducción lógica, porque sin ella, no alcanzando á penetrar lo que ocurrirá mañana por lo ocurrido ayer, el mundo para tí seria un vasto cadáver, por el que no podrias guiar tus pasos, y te doto de inteligencia para que nos conozcas á las ciencias y á mí que te di el ser; pero en las ciencias hallarás misterios, porque si llegaras á penetrar la esencia íntima de todo, tal vez excitado por tu orgullo, te atreverías á comoverlo todo con su mano; verás también armonías en lo que se llama el mundo intelectual y moral, y comprenderás que sin instintos ni sentimientos, permanecerías en la inercia del no ser; verás en el artista que, por el amor á lo bello, á pesar de sus trabajos, consigne sus más famosas obras; el sabio, á pesar de sus vigilias, conseguirá su gloria por su amor á esta y á la verdad, y el héroe se hará célebre por el solo amor de la gloria, porque donde quiera que hace falta un sacrificio, allí, para vencerlo, pongo un gran amor; ved también junto á la ingratitude el desprecio, junto á la falta el castigo, junto al placer el dolor, la certidumbre en los campos de la duda, al lado del amor el sacrificio, al lado del trabajo la gloria, al lado de la templanza la salud, al lado de la pereza y la prodigalidad la miseria y la pobreza, al lado de la trasgresión la enfermedad, al lado del crimen el remordimiento, al lado de la virtud la veneración, al lado de la prudencia la consideración, al lado del derecho el deber, al lado del egoísmo el aislamiento, al lado de la fé la salvación y al lado de las miserias de la vida la esperanza en lo infinito.

TOMÁS ESPAÑA.

Representante del Dr. Audet.

OBSERVACIONES

En España no parece sino que la vida y la salud del país dependen de la nivelación de los presupuestos. No se piensa sino en aumentar los ingresos y disminuir los gastos; y para conseguirlo no hay medio á que no se recurra. Se obra sin plan ni concierto, se adopta criterios distintos y distintos sistemas. No importa que estén condenados por una más ó menos larga experiencia; se los aplica como si nunca se los hubiera ensayado, con tal que, por de pronto, puedan surtir el apetecido efecto. Parecieron ayer mal los monopolios y el arrendamiento de las rentas, y hoy no se repará en restablecerlos; se consideró ayer detestables los impuestos sobre el capital, y hoy no se vacila en gravar, con preferencia á los intereses, el capital que representan los títulos de la deuda amortizable.

Criterio fijo no lo hay para cosa alguna. De parecer beneficioso el arriendo de las contribuciones, lo lógico seria que se las arrendase todas, y el Ministro de Hacienda no fuese sino el Inspector de las Compañías arrendatarias. Cabria entonces borrar del presupuesto de gastos los muchos que hoy ocasiona la cobranza de las rentas, y el Estado tendria ingresos seguros á que ajustar sus atenciones. Si, por otra parte, parecieran buenos y justos los monopolios, seria tambien lógico que se los extendiera á los artículos de más beneficioso consumo; no á las cerillas ni á las barajas, ni á la pólvora, sino á la sal y aun á los alcoholes, con los que un Diputado francés se prometia no ha mucho una renta de 1.000 millones de francos. Admitir á la vez la libertad y el privilegio; recaudar á la vez por administración y por arriendo es, no solo faltar á la lógica, sino tambien dar evidente muestra de no conocer, ni las funciones que al Estado corresponden, ni la aptitud ó la ineptitud de los Gobiernos para ejercerlas, ni los principios que nos condujeron á romper las trabas de la industria y del comercio.

Tributos los hay sobre la producción, sobre la circulación, sobre el consumo, sobre beneficios ciertos y sobre beneficios eventuales, sobre la renta y sobre el capital, aun prescindiendo del que hoy se quiere imponer sobre los títulos amortizados por sorteo. Los Bancos y las demás Sociedades anónimas pagan sobre los dividendos activos que reparten á sus accionistas; los demás industriales, incluso los que ejercen profesiones científicas, sobre las ganancias que se les calcula. Para el propietario sobre su renta; y cuando trasmite sus fincas, bien por contrato, bien por muerte, paga sobre su capital del 1 al 12 por 100. En las transmisiones por muerte hay si quiera alguien que sale beneficioso; en las transmisiones por venta no hay más que un simple trueque de capitales. Uno de los contrayentes trueca su capital en metálico por un capital en bienes raíces; el otro trueca su capital en bienes raíces por un capital en metálico. Se exige, sin embargo, el 3 por 100 sobre el importe de la venta. En las enfiteusis cobra el señor directo- por laudemio sólo un dos; aquí el Estado, un tres, aun sobre los bienes alodiales. Se buscaria inútilmente el principio en que descansa nuestro sistema tributario.

No hablemos de las reducciones de gastos. Se las hace tambien sin sombra de criterio. Se corta aquí del material allí del personal, y no pocas veces las economías son solo aplazamientos de obligaciones ineludibles. Otras, y esto es lo más duro, se hace, ya reformas en lo civil, ya reformas en lo militar, con el solo fin de aminorar partidas que no por esto dejan de ser exorbitantes. Hay en el presupuesto capítulos que son susceptibles de supresión, cuando más de grandes reducciones; nadie se atreve á poner en ellos la mano. Son el *noli me tangere* de la Hacienda; se pasa por ellos como por ascuas.

Así es obvia la imposibilidad de cor.

Regir nuestra vida económica. No llegamos nunca a nivelar sólidamente los presupuestos. Ya que algún día llegue a extinguirse, renacerá indefectiblemente el déficit, y con él las periódicas emisiones de títulos de la deuda. Hoy la deuda, con las cargas de justicia y los haberes pasivos, comprende casi la mitad de los gastos públicos; como no se cambie de rumbo, devorará con el tiempo la mayor parte del presupuesto.

Más no está aquí todo el mal de que nos quejamos. Cada nación ha de tener su política, una política acomodada a sus necesidades. La Hacienda ha de concordar con ella y contribuir a realizarla. Principalmente con este fin ha de regular sus presupuestos. Gastos en una nación llevaderos, son en otra imposibles: tributos que en una nación pueden ser buenos, matan en otras importantes industrias y llevan a la ruina.

¿De qué males adolece aquí la nación? Del de la ignorancia, del de la carencia de amor al trabajo y del de la falta de los medios por los que el trabajo puede avalorar sus productos y sostener peligrosas concurrencias. Para corregirlos, se debería ante todo destinar a la generalización de la enseñanza gran parte de las rentas del Estado; abolir todo lo que pueda fomentar el ocio; estimular los adelantos de la agricultura y de la industria; abrir incesantemente vías de comunicación entre los centros productores y los de consumo; cuidar esmeradamente de que los tributos no ahogasen las nacientes industrias ni dificultasen las ya establecidas, sabiendo cuán fácil es que las inhabilite el menor aumento de contribución para la lucha económica. ¿Cómo se lo ha de conseguir? Transformando, más bien que reduciendo los gastos; aplicando a la enseñanza y a las obras públicas lo que exageradamente se aplica al clero, a la milicia, a retiros, a viudedades, a pensiones. Es doloroso ver aquí tan mezquinas la dotación de la enseñanza y la de las obras públicas, y tan exuberantes la de la Iglesia, la del ejército y la de las clases pasivas; es doloroso ver que donde es más escasa la instrucción y menos numerosas las comunicaciones, se invierte menos en caminos y en escuelas proporción guardada con las demás naciones de Europa y aun con muchas de América. Nadie niega aquí la necesidad de las obras públicas; ¿habrá alguien que niegue la de la enseñanza? Cuanto mayor es la cultura de un pueblo, tanto mayor la aptitud para el trabajo. En los pueblos instruidos florecen la agricultura y la industria, no en los ignorantes. Hay, además para el fomento de la enseñanza, una razón que no sé cómo se ha podido escapar a nuestros hombres de Estado.

La ignorancia de las leyes no excusa a nadie de cumplirlas, leemos en el título preliminar del Código. ¿No hay verdadera injusticia en hacer a los que en manera alguna pueden conocerlas responsables de las infracciones que cometen? El Código, contrario es esto a nuestras antiguas leyes, impone al Estado el deber de no prescindir de medio alguno que pueda desvanecer la ignorancia de los ciudadanos.

Más es inútil esperar el alivio de nuestros males. No acertamos a salir de la rutina. Propone el Ministro de Hacienda la supresión de todo haber pasivo para los que de nuevo entren en el servicio del Estado, y a renglón seguido vuelve a los Montepíos, que se abolió hace más de medio siglo. Quiere capitalizar para los jubilados de hoy las pensiones de que disfrutaban, y a renglón seguido deja la viudedad para las esposas y la orfandad para los hijos. Para colmo de mal, se restablece hoy por medio de las excedencias, las al parecer muertas cesantías. Se recuerda, no se transforma. los presupuestos y de aquí el fracaso de todos los Ministros. Carece de fin la política; marcha, por consecuencia, sin rumbo la Hacienda, y va la nación, paso a paso, a pronta y segura ruina.

F. Pi y Margall.

EL SEGURO OBRERO EN EUROPA

I.

Alemania ha realizado el seguro contra la enfermedad con la ayuda de cuatro tipos distintos: Seguro comunal, Cajas locales, Cajas industriales, Caja libres.

Bajo el nombre de Cajas industriales se comprenden las cajas de corporación, las cajas mineras, las cajas instituidas transitoriamente durante los trabajos de construcción y por último las cajas de fábrica cuya creación se ha impuesto a todo patrono que ocupe más de cincuenta obreros.

Las Cajas locales son las fundadas por los municipios ó asociaciones comunales cuando su circunscripción encierra más de cien obreros.

El seguro comunal, por último, tipo rudimentario del seguro, existe en los pueblos que cuentan menos de cien obreros.

Los socorros en caso de enfermedad se gradúan por el jornal. Y precedente grave que podrá ser útilmente invocado por los partidarios de la fijación de un jornal mínimo, el valor del jornal se determina por la autoridad administrativa, se entiende la autoridad comunal.

El derecho a los socorros es inalienable é inconfiscable, lo que es una buena precaución contra las rapacidades de la usura, y para sus efectos no son asimilables a los socorros de la asistencia pública. Esta disposición no tiene importancia fuera de Alemania, pero allí es de importancia capital porque el recibir socorros de la asistencia pública lleva consigo como consecuencia la pérdida de los derechos electorales al Reichstag.

Las primas debidas por el obrero a la caja de seguros, deben ser pagadas por adelantado por los patronos. Una dificultad nace de aquí para el pequeño artesano que sin embargo emplea también obreros. Se ha propuesto no sin razón, el trasladar la obligación que pesa sobre él con la ley actual, al patrón de gran industria por cuya cuenta trabaja el pequeño artesano. Se ha observado justamente que la diferencia entre este gran patrón y el director de un taller es que los obreros que trabajan para él y viven de los encargos que les hace, están diseminados en lugar de estar agrupados en el mismo local.

El seguro es obligatorio, pero la obligación—asi lo han comprendido el legislador austriaco y el alemán—pesa sobre el hecho mismo del seguro. Hay obligación de seguro no obligación de caja, es decir; el obrero no puede sustraerse a la obligación de asegurarse, pero tiene la facultad de optar entre los diversos tipos de cajas de seguros reconocidas por la ley.

La obligación comprende sin excepción a todos los obreros de la industria; pero no existe, para los obreros agrícolas y forestales.

En Austria como en Alemania, son las autoridades administrativas quienes, á intervalos regulares, determinan el salario base. Varía con las industrias y con las localidades.

En Austria también, como en Alemania, es el Estado el que inspecciona la gestión de las cajas de seguros. Para llenar este deber, sus representantes tienen el derecho de examinar los libros, cuentas y documentos de todo género, de verificar las cuentas de caja y de hacerse representar por un delegado en todas las reuniones.

Para darse cuenta de los resultados producidos por estas instituciones, debería formarse una doble estadística, la general del seguro que dé el número de empresas aseguradoras y el de asegurados, los elementos de funcionamiento de cada caja y las de su situación financiera, y además otra estadística general de enfermedades que dé á conocer por sexo, profesión y por naturaleza de la enfermedad, el número de asegurados enfermos ó fallecidos, el número de casos y el de los días de la enfermedad.

La primera estadística existe ya, la segunda ha sido apenas iniciada, en Austria solamente.

SECCIÓN REGIONAL

Teníamos pensado no ocuparnos más de «La Bandera Roja» y menos de su Director D. Pedro Pascual por el tono agresivo é insultante que daba á sus escritos, con la circunstancia gravísima de observar tan incorrecta conducta con quien como nosotros no habíamos mentado á nuestro colega como si fuera para aconsejarle más mesura en el hablar y más comedimiento en el escribir cuando de juzgar se tratara asuntos que, por su índole, podían con sus prejuicios irrogar males sin cuento á las doctrinas y á las agrupaciones que trata de defender.

Fué en todos tiempos nuestra conducta franca, leal y eminentemente conciliadora, probándolo más que nuestras palabras de ahora los ruegos de entonces á nuestros consocios de la «Unión Obrera de Lluichmayor» agenos á toda contienda, para que intervinieran con el objeto de conseguir una solución amistosa en el conflicto surgido entre los huelguistas y los fabricantes de aquel pueblo.

¡He aquí nuestro delito! Delito del que nos enorgullecemos, y ojalá no tuviéramos cosas más graves de qué arrepentirnos, siquiera fueran tan inocentes como aquello, donde no nos guiaba otro móvil que el de cooperar al conseguimiento de la paz y concordia donde precisamente creemos debe reinar.

Aquellas nobles aspiraciones y tan justos deseos solo merecieron de «La Bandera Roja» entre cien conceptos denigrantes el más suave de que deseábamos, armonizar lo inamorzizable.

Nos trató más tarde de ignorantes, de mercenarios y de tantas cosas que, más que daño, pena nos causaban por que ayer como hoy y ahora como entonces, pretendimos y pretendemos aun, no haber dado lugar á tales calificaciones impropias de periódicos que luchan por ganar la opinión pública escudados en la bondad de su causa y la templanza de sus razonamientos.

No creímos, ni creemos tampoco que por el solo hecho de ser uno fabricante, patrono, industrial ó propietario merezca en general el dictado de ladrón, asesino y hombre de negra conciencia; que por expresar su modo de sentir tenga que aplicársele al que así lo haga el dictado de mercenario y de ignorante, y que por ende haga la causa de los explotadores; que los partidos políticos que defienden un ideal y en especial los republicanos, sean agrupaciones de farfantes; que hombres como Pi y Margall, Salmerón, Echegaray, Azcárate y Benot, sean ignorantes majaderos que solo buscan su provecho personal; y, por último, que los que en todos tonos se declaran enemigos acérrimos del capital y de la propiedad, achacando á la mala organización social los vicios de que adolece, por cuyo motivo no consideran más que como simples defectos lo que hoy se califica de delitos, den á los cuatro vientos de la publicidad hechos cuyo génesis no hemos querido analizar y pongan á la picota de la vergüenza á un infeliz desgraciado por 75 miserables pesetas, con el irri al cuello de crapuloso, podrido, etc. como ha venido haciendo «La Bandera Roja» en menosprecio de las doctrinas que sustenta y del buen nombre de corporaciones é individuos que seguramente no están conformes con semejante proceder como lo prueba la neutralidad de casi todos en la tan debatida cuestión que intenta D. Pedro Pascual sea la de principios, cuando en realidad no fué ni es otra cosa que de procedimientos; degenerando por fin en cuestión de chismografía y por último en la ruina de personalidades.

«La República» afirmó que no quería contender con «La Bandera Roja» porque después de haber dado hospitalidad á sus hombres en el Casino Republicano con el laudable fin de que se organizaran, habían correspondido muy mal á aquella generosidad, ausentándose de aquel local para deshacerse más tarde en impropiedades contra quienes no habían hecho más que concederles toda clase de facilidades para su desarrollo y engrandecimiento.

Inspiraron más tarde los de «La Ban-

dera Roja» sueltos de encargo muy poco meditados á sus colegas «La Guerra Social» «El Obrero del Ferrol» y á otros que, pronto dieron la llamada por respuesta, tan pronto se convencieron de la sin razón de sus ataques.

Contestamos nosotros en tono festivo á tantas agresiones, é hizo bien nuestro Director no aceptar el reto de D. Pedro Pascual por considerar que el mismo espectáculo que se está dando ahora con la polémica escrita se hubiera dado en la oral, ó, si se quiere, más edificante todavía.

Estos son someramente los hechos de la primera etapa, que relatamos, para que nuestros lectores se hagan verdadero cargo del asunto que se haría empalagoso, si no tuviéramos pensado darle otro sesgo.

Hacemos solamente estas aclaraciones para demostrar una vez más que la agresión no partió de nosotros, y que si en lo sucesivo somos un poco duros, de ello tendrá la culpa quien con sus intemperancias á ello nos impele, sin que jamás puedan creer los obreros que forman las sociedades de resistencia que fué nuestro ánimo ofenderles si alguna palabra fuerte se ha corrido de nuestra pluma, antes al contrario, que sentimos por ellos el más acendrado cariño, sean cuales fueren sus opiniones y que nuestro objeto no ha sido otro que colocarnos á la defensiva, para no cambiar de posición hasta que se ha intentado hacer picadillo de nuestra honra y herirnos á mansalva en nuestro amor propio y dignidad por quien más que otra cosa, consideramos efatado, pero, á merced de un monstruo que si no se apresura á dar pública satisfacción de sus malos actos, le presentaremos á la faz del país tal como es, porque no es justo que agrupaciones afines y periódicos que divergen en poco respecto á principios, tengan que vivir en continua discordia, menguando las fuerzas de que ambas disponen, pudiendo constituirmancomunadamente un núcleo fuerte y vigoroso, con gran contentamiento de los que desean ver á los obreros unidos y compactos.

Viene ahora la segunda etapa de la cuestión en que de agresiva é injuriosa se torna ya en inmunda, personalísima y denigrante; apareciendo otra vez en vuelta en su sudario pornográfico la gura innoble que todos recordarán á aquel dispensador de honras que se proponía moralizar á toda Mallorca por medio del escándalo, con pretensiones de ser un Forteza, con gárrula tan incipiente é incolora como meliflua para acercarse á partidos ó personalidades políticas que le ampararan de sus encubiertas fechorías.

Hombre sin pudor, que hiere traidoramente hasta á aquellos que en su desgracia, cubierto el rostro de vergüenza le tienden por comisera la mano; hombre sin dignidad que escupe en el plato del amigo que generosamente le sienta en su pobre mesa, del que casi llega á ser perjuro por librarle de la cárcel, del que arrastra todas las iras de un gobernador por defenderle, del que sufre la más atroz persecución por acompañarle; y por último, del que llega el primero al lecho del dolor y viéndole impedido de mover los brazos le pone á la boca la primera cucharada de caldo; y escapándole por los poros aquella sangre africana que tan pronto hierva, y durada entre los cañaverales y cocoteros, intenta defenderle, como nunca el miserable supo hacerlo, entregando cobarde, aquella defensa, en manos de los que decía sus enemigos.

Y no vaya á creer D. Pedro Pascual que á nosotros nos duelan prendas.

Sabemos que una comisión se personó en casa de un conocido abogado, persona ilustrada y apreciable, para confiarle el encargo de contestar á nuestro Semanario; obteniendo la contestación de que estudiaría el asunto, pero extrañando y lamentándose de que las cosas hubieran llegado á tal extremo.

No sabemos cómo vería el negocio, pero, es lo cierto, que conocido su estilo, no vemos en «La Bandera Roja» nada que al suyo se parezca; porque nosotros en nuestra ignorancia aun sabemos distinguir entre lo serio y decente y lo ramplón y chavacano.

A nosotros no nos mortifica el que el tono severo ó festivo se nos ataque; lo que no podemos sufrir lo que no consentimos nunca que se nos calumnie injustamente con escritos de popularidad bernaia, y mucho menos, si con ellos

infiere daño a ideales de corporaciones que por poco que valgan, siempre valen más que el que acusa y no prueba, que el que denuncia y huye, y que el que traicionadamente hiere y cobardemente se esconde.

El Sr. Pascual nos hizo saber en su «Bandera Roja» que no respondía en la forma ni el fondo de ciertos escritos contra la «Voz del Pueblo»; hecha nuestra acusación tocóle ahora al Sr. Pascual hacerse solidario de aquellos escritos, admitir ó no sus consecuencias ó reconocer como cierto cuanto llevamos expuesto.

Esto es lo noble, esto es lo decente, y esto es lo que esperamos del Sr. Pascual. Y, en cuanto al otro sugeto á quien nos referimos; cuando ningún periódico le brinde sus columnas para defenderse, las de «La voz del Pueblo» quedan á su disposición para atacar todos nuestros actos, esperando que si no lo hace, se esconderá 70 estadales bajo tierra para que no llegue á la superficie el pérfido aliento de su ponzoña.

BANDERADAS

Cambiamos de posición y solazemonos un poco con el si quieres título de, «Al Director de «La Voz del pueblo», de «La Bandera Roja»»

Si para tales caramelos busca V. ó le endosan clandestinamente martingalas de tal calibre gramático retórico, en parangon con nuestra confusión de ideas, vulgaridad de estilo, oraciones truncadas, pobreza en el decir, trivialidad en el pensar,

exceso de pedanteria y falta de ortografía, de Gil Blas pornografía, que solo tiene á su tia, apañao vas á estar.

Tomémosle el pelo al nuevo sisero de laguna como decía la abuela, con el primer párrafo que nos venga á mano; dice en él: salido en hora feliz de entre los canaviales y cocoteros para difundir en esta tierra de miopes (que no lo deben ser mucho, cuando á oscuros le tientan su semítica envoltura en dos ciudades de la Isla) las luces que brotará su peregrino ingenio que por lo práctico y fecundo dejó bizcos á los propios Lull y Orfila. El ingenio brotará luces que dejó bizcos á Lull y Orfila. ¡Pobres sabios amaueciendo bizcos, siendo polvo, antes ingenio brotara luz!!!

Más difícil es esta oración que, la de que una martingala brote húngaros.

Suma y sigue: cual mansos corderos que triscan alegres (si estará familiarizado con el D. Quijote...) al monótono son del cuervo que grazna. ¿Qué son los graznidos del cuervo? No te estás mal sonsonete con tu gramática parda.

Sigamos, alto el rancho: «La Voz del Pueblo» ese adéfesio tipográfico que tanto humilla al sublime invento de Gutenberg, (celos de artista) y vuelve á lo de, confusión de ideas, etc. ¿Y qué tiene que ver el arte tipográfico con la confusión de ideas? V. si que está hecho un adéfesio esgalichao por donde quiera que se le estudie.

Acabemos: á confesión de parte revelación de prueba ¿Confesión, rebelación, revelación, relevación ó melón? (y no nos diga que el cajista le releva ó rebela pues se lo hemos visto usar muchas veces al groelandio juriseconsulto.)

Nos habla también de Juan de Robles, ignorando que si á este le atribuyeron en cántares que si fundó el Hospital antes hizo á los pobres; de él es muy sabido que suele quedarse con todo y después no fundar nada.

Sigue genuflexionando sobre malvados, hipócritas, falaces, fementidos trapalones, embusteros y gusanos de justicia. He aquí un refrán desmentido: ¡mentar la sogá en casa del ahorcado! ¡cuanto cinismo!

Creemos basta por hoy dirá aquel que vá pagando; Si tu quedas yo me voy que me están abanderando.

Con satisfacción inmensa, insertamos á continuación el documento que remite la «Unión Obrera de Sóller al Centro Unión Obrera Balear», trasladando el de la Dirección General, en que se participa haber sido concedida por el Ministerio de Fomento la Biblioteca solicitada por aquella Sucursal.

Reciban nuestros hermanos, los obreros sollerenses, la más cumplida enhorabuena y aprovechen por medio del estudio de los beneficios que por la Asociación acaban de adquirir.

Dice así el documento: Sr. Presidente de la «Unión Obrera Balear».

Con esta fecha el M. I. Sr. Director General me dice lo siguiente:

Dirección general de Instrucción Pública.—negociado 6.º.—Este Centro directivo, en vista de lo solicitado por V., ha acordado concederle una Biblioteca popular con destino á la Sociedad de su presidencia, la cual Biblioteca será entregada desde luego á la persona que autorizada por V. se presente á recogerla en el depósito de libros del Ministerio de Fomento.—Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 6 Julio de 1893.—El Director general, Vicentí.—Sr. Presidente de la Asociación «Unión Obrera de Sóller.»

Lo que tengo la honra de participarle para su satisfacción y fines que procedan.

Sóller 16 Julio 1893.—El Presidente, Bernad.

ECOS DE LA SEMANA

Hemos sido favorecidos con un ejemplar de los Estatutos de la Sociedad «La Artesana Sollerense», debido á la galantería de D. Jaime Rullán, Srio. de dicha Asociación.

También hemos recibido un ejemplar de «Brojos» bellito tomo de poesias de nuestro tan querido como ilustrado amigo D. Rogelio Lois, de Pontevedra, con sentida dedicatoria á favor de nuestro director.

En atento B. L. M. fuimos invitados por el distinguido médico D. Antonio Mayol, al acto de inaugurar y bendecir el Balmeario de su propiedad, en la calle de S. Francisco n.º 19 y Plaza del mismo nombre, que tuvo lugar el 19, del actual con solemnidad poco acostumbrada, asistiendo al acto que revisió importancia suma el Sr. Gobernador de la provincia, representantes de la prensa, y muchas distinguidas personas de esta capital.

SECCIÓN TELEGRAFICA

Madrid 21 (11-2 t.)

En el Congreso que han celebrado los mineros de Birmingham se ha acordado la huelga general.

La Cámara de los Comunes de Inglaterra ha aprobado el proyecto de autonomía de Irlanda excepto un artículo.

Madrid 21 (11-50 m.)

Continúan las casas de la Corona ostentado colgaduras negras por las prisiones recientemente hechas. La población está del todo tranquila, pero no abandona su aptitud hostil y de protesta.

La nueva Junta se ha dirigido al pueblo en una abeución entusiasta aconsejando el mayor orden.

Madrid 21 (11-50 m.)

Repítense con extremada frecuencia los incendios en las eras de las provin-

cias de Extremadura. En Don Benito se acaba de incendiar una de ellas quemándose doce mil fanegas de trigo.

Se afirma la creencia de que estos incendios no son casuales, pero aún no se tiene sospechas de quienes sean los autores de estos hechos.

Madrid 21 (11-50 m.)

Un incendio que se ha declarado en Jumilla de Murcia ha destruido sesenta hectáreas de monte, quemándose doce mil pinos y muchos otros árboles de valor. Créese que el incendio ha sido intencionado. La policía hace activas pesquisas para descubrir á los malhechores.

En Atarfe de Granada ha ocurrido otro incendio que ha destruido á tres casas por completo. Hay un bombero herido. Las pérdidas son grandes.

Madrid 21 (12-30 t.)

A consecuencia de la extraordinaria miseria que hay en Italia aumenta en grandes proporciones la emigración á la República Argentina. Algunos pueblos pequeños se quedan sin habitantes: todos emigran.

En muchas ciudades Italianas tiene descuento la plata. Esto está causando un gran malestar en el país.

Madrid 21 (1-30 t.)

Durante la dura tormenta que se desencadenó ayer en S. Sebastián cayó una chispa eléctrica en el asta de la bandera del Palacio de Miramar, destruyendo el pendón morado de Castilla que ondeaba al viento.

(DE LA PRENSA ASOCIADA)

Madrid 21, 2 m.

Barcelona.—Ha fallecido de gastroenteritis el peregrino que vino de Roma á pié; se ha desvanecido la alarma; la salud pública es excelente.

Madrid 21, 2:45 m.

Extinguese el incendio de los bosques de Cádiz y ha sido detenido Vejer, portugués, que huía al iniciarse el incendio.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Madrid 21, 8m.

«El Liberal» sigue atacando rudamente la obra financiera del señor Gamazo, recordándole de paso que toda su vida la pasó fomentando rebeldías.

Madrid 21, 7:40 m.

Ha sido admitido el suplicatorio para procesar al diputado señor Dualde.

Madrid 21, 6 t.

Hoy ha presentado al Congreso el señor Guasp una proposición de ley pidiendo la concesión, á favor de D. Jerónimo Estades, de la construcción y explotación de un ferro-carril ecocómico de Palma á Sóller sin subvención del Estado.

Madrid 21, 10 n.

La comisión de gremios de alcoholes, aguardientes y liciores se han reunido, acordando rechazar el impuesto sobre las patentes.

Se teme que Siam no niegue la reparación que exige el gobierno francés.

En Bangkok reina gran excitación. Los mandarnes chinos, enemigos de Francia, predicán la resistencia.

SECCIÓN DE NOTICIAS

¡Buena escena!—estando para casarse una linda señorita de Málaga, que

vive en el centro de la ciudad, el domingo, a poco de haber salido de su casa el que había de ser su esposo, se presentamosabamos con que pretexto una mujer jóven y agraciada, bastante mal vestida, llevando tres niños pequeños.

Una vez en presencia de dicha señorita y de su madre, sin poder contener los sollozos, vertiendo abundates lagrimas, dijo que aquellos niños eran del hombre á quien iba á dar su mano, que seducida por él le había ofrecido casarse en distintas ocasiones, y que ahora la abandonaba miserablemente.

La escena, según se nos refiere, fué en extremo triste, pues la señorita casi sufrió un síncope y su madre se alarmó profundamente, siguiendo un episodio en extremo conmovedor.

La primera mujer ingeniera.—El primer tren que atravesó el terreno de la Exposición de Chicago iba dirigido por una mujer, la Srta. Ide Hewitt, hija de Ricardo Hewitt de Virginia Occidental, á quien se concedió ese privilegio por ser tal vez el único Ingeniero mecánico femenino que hay en los Estados Unidos, y tal vez en el mundo. Siguió su carrera por su gusto, toda vez que su padre es hombre muy rico, y en consecuencia, la muchacha no necesita trabajar para su sustento. Cuando la Hermandad de ingenieros mecánicos le manifestó que vería con gusto su inscripción como hermano (Brother), ella contestó que no podía ser hermano pero que aceptaba ser hermana (sister). Misi Hewitt vistió para dirigir la locomotora del primer tren mencionado un precioso traje de española de tiempos, de Colón.

El «Victoria» á flote.—Dice un telegrama de Londres que el Sr. Balsamello inventor del aparato submarino «La bala náutica», se declara dispuesto á poner á flote el acorazado «Victoria» con un costo que no pasará de un millón de pesetas.

Apóyase Balsamello para ello, que su aparato puede levantar pesos mucho mayores que el del desgraciado navío, desde profundidades mayores también que la del punto donde se ha hundido aquél y añade que para los preparativos necesita solamente 30 días y dos para la operación de poner el «Victoria» á flote.

Los maestros de escuela tratan de protestar contra el descuento que se les fija en los nuevos presupuestos, porque además del 11 por 100 con que se les grava, como todos vienen pagando desde el año 1887 el 3 por 100 para la jubilación del magisterio, el 2 para el Monte-pío municipal y 11 por 100 por derecho de habilitación, les resulta el 17 por 100 de descuento.

Esto solo les faltaba á los pobres maestros. No, en este desquiciado país todavía llegará á verse más y es que el Tesoro haga pagar los descuentos al empleado y al acreedor antes, mucho antes de cobrar.

Exportación de nuestros vinos á Guatemala.—El Gobierno de la República de Guatemala ha disminuido los derechos que pagan los caldos á su entrada en aquel país. He aquí, con este motivo, el artículo 11 del decreto firmado por el Presidente de la citada República con fecha 14 de Enero del corriente año:

«Desde el 1.º de Julio próximo los vinos tintos de mesa que se importen en barricas pagarán por todo impuesto (en vez de 40 que pagaban antes) 12 centavos por cada litro, y 15 centavos los que se introduzcan en botellas ú otro envase, quedando así reformada en esa parte la tarifa de Aduanas que hoy rige.»

Lo que importa al comercio.—Recordamos á los industriales y traficantes para evitarles multas y disgustos, que desde el día primero del presente mes de Julio, es obligatoria en toda la península é islas adyacentes, la compra-venta de cereales y legumbres por medio del peso, apreciado en unidades del sistema métrico decimal.

Así lo dispone el real decreto de fecha de 10 de Mayo de 1892, y así se verificarán las transacciones en todas las dependencias del Estado y en todos los ramos de la administración provincial y municipal.

El Sr. Chies.—Nuestro querido amigo D. Ramón Chies, director del valiente é ilustrado semanario *Las Dominicales*, continúa en el mismo estado de gravedad.

Escusado es decir cuanto nos interesamos por el Sr. Chies, y cuán de veras deseamos su pronto y completo restablecimiento.

El pleito de la Tabacalera.—El tribunal contencioso administrativo ha dictado sentencia en el pleito que la compañía arrendataria de tabacos entabló contra la real orden en que se declara ser de su cargo el pago de la fuerza del resguardo que ella creó. El citado Tribunal, reunido en pleno, ha revocado aquella real orden, por el voto de validez del presidente Sr. Fabié.

Se anuncia voto particular.

El cólera en La Meca.—En la famosa patria de Mahoma, ha adquirido tan terrible incremento el cólera, que está causando estragos infinitos, hasta el punto de haber en medio de las calles insepultos más de mil cadáveres; siendo de advertir, que La Meca es una ciudad de 18000 habitantes.

Contra el cólera.—El médico director del principal hospital de Hamburgo ha hecho interesantes estudios y comparaciones estadísticas acerca de la marcha y estragos del cólera en el porio mercantil de Alemania durante el otoño de 1893.

Según el médico aludido no fueron atacadas por el cólera las personas que beben cerveza con exceso.

El hecho ha llamado mucho la atención de los hombres de ciencia y de los estudios hechos por estos resulta demostrado que la cerveza es un veneno para el *bacillus virgula*, puesto que este muere á las siete horas de ser semergido en el líquido.

PENSAMIENTOS

Es preferible el dolor, el patíbulo, la muerte misma, á vivir un solo día, una sola hora, un sólo instante sin libertad.

—Ruiz Zorrilla, (D. Manuel.)

Los pueblos á quienes no se hace justicia, se la toman por sí mismo más pronto ó más tarde.

—Orense, (D. José María.)

Una idea no puede morir sino después de haber recorrido todas sus evoluciones naturales; inútil de todo punto que se aseste contra ella la punta de las bayonetas; el cañon de sus enemigos le sirve de heraldo; el cadalso de tribuna.

—Pi y Margall, (D. Francisco.)

CURIOSIDADES

Para poder precisar la edad de un caballo, pasada la de nueve años, he aquí un medio muy sencillo, que tal vez no conozcan nuestros lectores; cuando un caballo tiene más de nueve años, se le presenta una arruga sobre el parpado inferior, y cada año se le va formando

otra, así sucesivamente, resultando que cuando ha adquirido tres arrugas, su edad fija es de doce años.

A un acreditado criador es á quien se le debe esta observación, infalible para el objeto indicado.

Cosas del tiempo

¡Qué triste está Lourizán!
¡su playa, qué silenciosa!
¡sus árboles, qué callados!
¡sus alamedas, qué lóbregas!
Milagros que opera el tiempo;
cambios á que, veleidosa
la suerte tiene sujetas
del mundo todas las cosas.
Los que ayer fueron palacios,
hoy reducidos á chozas,
dan ejemplo de lo poco
que las grandezas importan
á la fortuna, que cambia
cuando existe, caprichosa.
Ya no lucen, cual lucían,
las gallardas banderolas;
ya no rompen el silencio
de la noche tenebrosa,
los cohetes voladores
y las músicas sonadoras...
Reina la terrible calma
que la tempestad provoca;
la indiferencia, mil veces
peor que la guerra sorda.

En la obscuridad avanza
la férrea locomotora,
sin percibirse los ecos
de aquella multitud loca
que con fanatismo ciego
adoraba lo que hoy odia.
¡Silencio! Mudo silencio!
ya el pueblo no se alborota;
duerme tranquilo; los dioses
de barro ¡poco le importan!
Tiene su Dios en el cielo
y otro Dios que en su alma mora;
La conciencia, el amor pátrio
ese Dios, que en buena hora
le hizo comprender que al hombre
se le mide por sus obras,
y que no debe admitirse
la esclavitud vergonzosa.

¡Qué triste está Lourizán!
¡su playa, qué silenciosa!
¡sus árboles, qué callados!
¡sus alamedas, qué lóbregas!

CANTA CLARO.

En una conferencia dada recientemente en la Sociedad de ingenieros civiles de Paris por Mr. Raoul Pictet, éste ha tratado sobre la acción del frío desde el punto de vista de los fenómenos químicos y orgánicos, viniendo como conclusión á ocuparse de la suspensión de la vida.

El frío detiene las reacciones, suspende las afinidades y deja inertes á los cuerpos, que recobran su actividad primera con la elevación de temperatura.

En todas las combinaciones químicas —dice Mr. Pictet.—Hay un punto muerto, un grado de frío bajo el cual la afinidad desaparece, los cueros no se combinan y permanecen en estado de inercia ó de cuerpos simples y no recobran su actividad mientras no se eleva la temperatura. Esta es una ley natural que puede aplicarse á todos los cuerpos orgánicos, y el descubrimiento de esa ley es de una importancia extraordinaria.

El frío detiene los fenómenos de la vida y por su influencia se puede obtener la muerte aparente y el estado latente, y reaccionado se alcanza la resurrección.

En los vegetales se consigue la vida latente. Los musgos, los líquens y las algas reverdecen, toman las apariencias de la vida y fructifican después de una desecación completa que puede remontarse de quince á cincuenta años. Otro ejemplo se ve en la rosa de Jericó, que se seca y recobra su lozania cuando se la salpica con algunas gotas de agua.

Las crisálidas y las larvas se mantienen en estado latente durante un año ó más por influencia de una temperatura inferior á 3°.

Los animales de sangre fría pasan el invierno aletargados, como muertos, y se ha dado el caso de Spallanzani, quien mantuvo dos años entre nieve á varias ranas, las cuales no dieron señales de vida hasta que fueron sometidas á un calor gradual.

En China se conservan vivos los peces encerrándolos en bloques de tierra húmeda metidos en neveras.

Del mismo modo por el frío se prolonga el sueño de muchos otros animales y aún se sabe que en las razas superiores la disminución de temperatura de los cuerpos tradúcese por irresistible deseo de dormir. En el hombre el frío produce sueño y una vida latente con apariencias de muerte.

En el Asilo del monte de San Bernardo han vuelto á la vida muchas personas que hacia cuarenta y ocho horas estaban enterradas entre la nieve.

La última palabra sobre la suspensión de la vida viene de Stokolmo, en donde hace algunos años un profesor adormeció por medio del frío á una joven de diecinueve años que estaba condenada á muerte por infanticidio.

Transcurrió un año, el médico sostuvo que el experimento sería más concluyente si se dejara á la joven en estado de vida latente por espacio de veinticinco años.

El profesor ha muerto, y nadie se atreve á despertar á la muchacha, que encerrada en una cámara fría conserva la apariencia del sueño desde hace diez años.

Marca.—Para obtener un pasaporte en China hay que llenar la siguiente formalidad, que no deja de ser curiosa ni estar desprovista de ingenio.

El funcionario que expide el pasaporte, sumerge un pincel en aceite y lo pasa por la palma de la mano al que lo solicita.

Hecho esto, le obliga luego á que ponga la mano abierta en el pliego, en el cual queda estampada la forma de la palma y de los dedos.

De este modo se evita que el pasaporte sea transmitido ó cedido á otra persona.

Hemos tenido la curiosidad de ir apuntando las infidelidades descubiertas en toda España por maridos desgraciados, y de las cuales han dado cuenta los periódicos, durante tres meses, contando desde el 10 de Abril hasta antea-yer 10 de Julio; pues hemos sumado 376 casos.

Los maridos burlados que tomaron venganza de las adúlteras, matándolas ó hirién-dolas, ascienden á 85; los que hirieron ó mataron á la adúltera y el adúltero á la vez, solo han sido dos, y los que hirieron ó mataron al intruso, sin hacer daño á la esposa infiel, ha sido uno.

Cuenta un periódico de Barcelona que hace pocos días una encofetada dama dirigiase á la iglesia de los jesuitas, y al llegar á la calle de Caspe, fuése al encuentro una hermosa niña, que á lo más tendría siete ú ocho años, que iba acompañada de una mujer. Dirigióse la niña á la expresada señora, y cogiéndola de las manos, besóselas con efusión, exclamando al propio tiempo: ¡Abuelita! ¡Abuelita!

La dama quedó sorprendida, pues no conocía la niña que acababa de llenarla de besos llamándola su abuela; pero, la mujer que iba acompañando á la chiquilla, acercóse á ésta y á la señora, diciendo: «Pero niña, ¿qué haces? ¿No vez que esta señora no es tu abuela?»

La dama sonrió afablemente, besó á la que pretendía ser su nieta, y continuó su camino, después de aceptar como buenas las excusas y explicaciones

que se apresuró á darla la mujer que acompañaba á la niña, y diciendo: «Te has equivocado, hermosa, yo no soy tu abuela.»

Al llegar la señora á la iglesia recibió una segunda sorpresa, más desagradable, por cierto, que la primera. Entre la inocente nieta y la bribona de su madre acababan de robarle un hermoso alfiler de oro con brillantes.

Conviene, pues, que las damas ni- guen su cariño á esos nietos de nuevo cuño.

Hoy que está en moda la ciudad de Chicago, daremos de ella algunos datos. Existen 265 iglesias, entre estas una catedral y 44 templos católicos, 22 cementerios, más de 200 hoteles, 28 compañías ferroviarias, las cuales poseen 68.000 kilómetros de líneas, 1.360 trenes entran ó salen diariamente y hay 32 estaciones.

El edificio de la Sociedad de Temperanza de la Mujer cristiana es quizá el más bello de todos y tiene 14 pisos. El palacio de la Bolsa tenía 7 pisos, y ahora se le han añadido otros 7. El palacio de la ciudad tiene 280 pies de longitud en la calle de Washington y 340 en las de Clark y La Salle, 120 pies de altura y una torre que llega á 376: costó cuatro millones de dollars: la casa de Correos y la Aduana, que constituyen un solo edificio el cual costó seis millones, y otros muy notables.

Se ha repartido el número 57 de la REVISTA TEATRAL que se publica en Cádiz, y que contiene los interesantes artículos y trabajos que indica el siguiente

SUMARIO

TEXTO: VELADAS TEATRALES: *En el Principal*, por Otulo Gil.—SECCIÓN BI-GRÁFICA: *Julia Gómez*, por C. Franklin.—ALBUM POÉTICO: *Nostalgia*, por José Ortega Morejón.—*La perra de mi portera*, por Miguel Alvarez Chape.—*Sueños*, poesía, *El soldado y El amanecer*, sonetos, por Clemente G. de Castro.—CORRESPONDENCIA: Desde Zaragoza, por Sánchez.—NOTAS.—ANUNCIOS.

DIBUJOS: *Retrato de la tiple Julia Gómez*, en el traje de *Mis Heyllet*, por Baglietto.

El Folletín ha puesto á la venta la interesante novela de costumbres de la India, de Mery, titulada *Héva*, al precio de una peseta (217 páginas en octavo francés). Al suscriptor de Madrid le ha salido á 25 céntimos y al de provincias á 38. Administración, Fuencarral, 119. Una peseta al mes en Madrid la suscripción y una cincuenta en provincias.

En la primera semana de Julio comenzará *El Folletín* la publicación de *Genoveva*, verdadera joya literaria de Alfonso Karr; *El Comendador de Malta*, novela de estilo vigoroso y episodios interesantes, de Eugenio Sñe; *La navis de un notario*, gracioso y genial libro de Edmundo About, y *Adolfo*, tierno y conmovedor estudio de Benjamín Constant.

ANUNCIO

Zapateria de Miguel Salvé Sindicato-55.

Calzado para señoras, caballeros y niños; cómodo, bueno, bonito y barato.

PALMA

Imp. de LA VOZ DEL PUEBLO.—1893